

CARTA DEL OBISPO

LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Con respeto, diálogo y amistad

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

En la fiesta de la Ascensión del Señor, la Iglesia celebra desde tiempos del Concilio Vaticano II la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Una fecha para formar las conciencias ante las responsabilidades de cada persona, grupo o sociedad para orientar la opinión pública y para usar responsablemente los medios de comunicación social

En esta *Carta pastoral* presento y resumo el mensaje del Papa Benedicto XVI para este año, dedicado a las “*nuevas tecnologías*”, en cuanto medios capaces de ayudar a construir “*nuevas relaciones*”, desde la promoción de “*una cultura de respeto, diálogo y amistad*”.

Las nuevas tecnologías están provocando hondas transformaciones en los modelos de comunicación y en las relaciones humanas, sobre todo entre las generaciones jóvenes. Estas nuevas tecnologías son un verdadero don para la humanidad y por ello debemos procurar que se pongan al servicio de los hombres y de los pueblos, sobre todo, de los más pobres y necesitados.

El Papa Benedicto XVI resume en tres palabras nuestra relación con estos modernos medios: *respeto, diálogo, amistad*.

Quienes se ocupan del sector de la producción y difusión de contenidos de los nuevos medios han de comprometerse a *respetar* la dignidad y el valor de la persona humana. Quienes usan estos medios deben evitar compartir palabras e imágenes degradantes para el ser humano, y excluir lo que alimenta el odio y la intolerancia, envilece la belleza y la intimidad de la sexualidad humana, o lo que explota a los débiles e indefensos.

Las nuevas tecnologías han abierto también caminos para el *diálogo* entre personas de diversos países, culturas y religiones. El nuevo espacio digital, llamado ciberespacio, permite encontrarse y conocer los valores y tradiciones de otros. El diálogo debe estar basado en la búsqueda sincera y recíproca de la verdad, para potenciar el desarrollo en la comprensión y la tolerancia. No hay que dejarse engañar por quienes tan sólo van en busca de consumidores en un mercado de posibilidades indiferenciadas, donde la elección misma se presenta como el bien, la novedad se confunde con la belleza y la experiencia subjetiva suplanta a la verdad.

La *amistad*, que se puede establecer a través de los modernos medios de comunicación, es también un gran bien para las personas. En este contexto es alentador ver surgir nuevas redes digitales que tratan de promover la solidaridad humana, la paz, la justicia, los derechos humanos, el respeto por la vida y el bien de la creación. Pero se ha de procurar que el mundo digital en el que se crean estas redes sea realmente accesible a todos. El corazón humano anhela un mundo en el que reine el amor, donde los bienes sean compartidos, donde se edifique la unidad, donde la libertad encuentre su propio sentido en la verdad y donde la identidad de cada uno se logre en una comunión respetuosa. La fe y la ética cristianas pueden dar respuesta a estas aspiraciones.